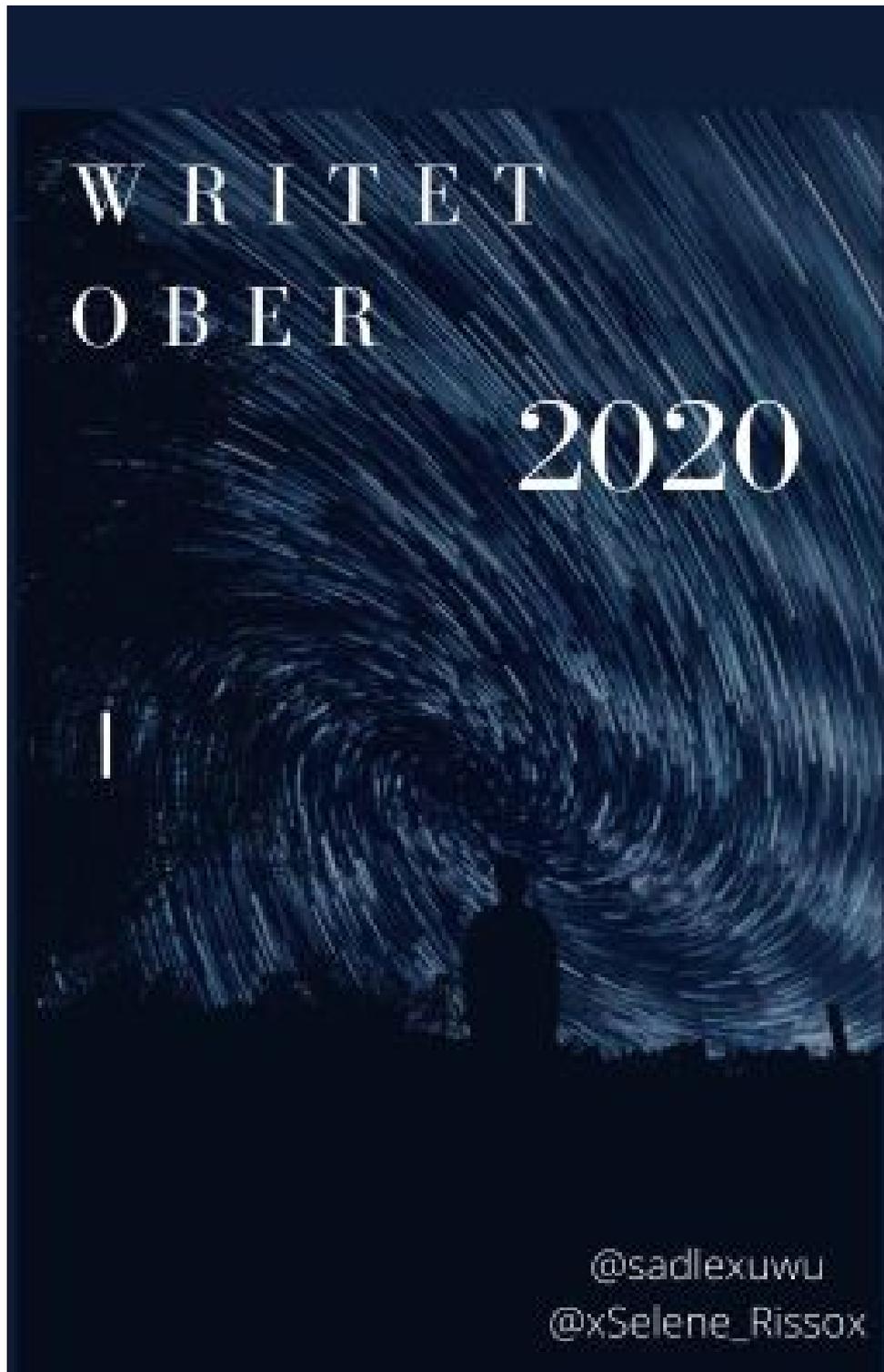


# Writetober 2020

Kromma



# Capítulo 1

## Día 1: Anillo

La ciudad se encontraba en un silencio sepulcral, ya habían pasado las doce por lo que ningún ciudadano se dignaba a salir de sus casas, se rumoreaba que a estas horas las criaturas de la oscuridad salían a cazar y que asesinaban a todo ser vivo que se les cruzaba en su camino. Pero el caso de Michelle era diferente, ella se encontraba vagando por los callejones de aquella lúgubre ciudad, su cabello rojizo se iluminaba cada vez que pasaba por debajo de una farola y su vestido rojo resaltaba con este, caminaba decidida hacia aquella tienda de muñecas que había cerrado unos años atrás, parecía que buscaba algo a la vez que intentaba analizar si había algún movimiento por su entorno. Se encontraba relajada puesto que nada ni nadie la había atacado, pero lo que no sabía era que tres pares de ojos carmesí la observaban a la distancia, desde los edificios que la rodeaban, se encontraban curiosos y expectantes ya que nunca habían visto a un humano salir en esta noche, pero pronto descubrieron el porqué de la salida de esta chica.

Michelle entró en la tienda y de uno de sus bolsillos sacó una carta, la leyó por unos minutos y se dirigió a la gran vidriera donde se exponían muñecas de todas las clases, tomó de ahí a una muñeca de porcelana cuyo vestido parecía el de una princesa con unas tonalidades celestes que resaltaban con su cabellera rubia y sus ojos de zafiros. La arrojó contra el suelo de madera y esta se hizo añicos, dentro de ella había otra carta y un gran anillo de rubí que era conocido para los tres espectadores de la escena, la chica comenzó a leer la carta y a medida de ello su rostro se transformaba a uno de confusión, rabia y miedo, cogió el anillo y salió corriendo lo más rápido que sus tacones y las calles de adoquín le permitían. Esta vez los tres seres la siguieron intrigados del paradero de la chica y del por qué una humana tendría un anillo que la conectaba con su especie, pronto se dieron cuenta de que iban entrando a los barrios de la clase alta y de que la joven había entrado a una de sus mansiones, pero esta no era cualquier mansión, esta le pertenecía a la familia del ministro, una familia muy allegada a la familia real y líder de un grupo ocultista.

Pronto la escena cambió ante los ojos de los expectantes, la mansión había prendido sus luces por completo y se podía observar como varios sirvientes salían en búsqueda de los demás integrantes de la secta, tal parecía que la joven no debería haber encontrado el anillo y mucho menos haber leído la carta. Varios guardias intentaban contener el cuerpo de aquella joven, el cual se contorsionaba de diversas maneras, sus gritos eran de auténtico dolor, pero pronto pasaron a ser los de una bestia, su tez que en un principio era bastante bronceada se estaba volviendo cada vez más pálida y lisa. Para cuando los demás integrantes llegaron junto con un vagabundo que debería haber estado en las calles, la chica estaba

comenzando a hablar en un idioma ilegible para los humanos, pero entendible para los espectadores, "La sangre de un inocente, el cuerpo de un impuro y el homicidio de un animal", todo concordaba con lo que estaban acercando al improvisado círculo de velas y sangre que estaban formando en el suelo de aquel patio, los ojos de la chica se llenaron en sangre al ver los sacrificios y una sonrisa cínica apareció en su rostro.

El primero en morir fue el perro de la familia, la chica arrancó su cabeza con una fuerza descomunal y arrojó el cadáver al centro del círculo donde los miembros comenzaron a ubicarlo para la incineración, luego prosiguió el vagabundo al que le clavó unos afilados colmillos y comenzó a beber su sangre hasta drenarlo por completo, y el último fue un convicto que había sido arrestado por tráfico de personas, le cortó su garganta con unas afiladas garras y comenzó a comer la carne de sus muslos y antebrazos. Cuando acabó, y las partes quedaron totalmente libre de carne, arrojó su cuerpo al centro del círculo, los miembros posicionaron correctamente los cadáveres y les prendieron fuego, las llamas parecían calmar a la bestia que se encontraba dentro de la joven, que se dirigía hacia ellas para poder completar el ritual. Pasaron las horas y lo único que había quedado del ritual era el cuerpo desnudo de la joven que ahora contaba con diversas marcas alrededor de sus brazos, cuello y espalda, no habían rastro de los miembros, de sus padres ni de los cadáveres que antes allí se encontraban, sino que solo había una joven chica que se iba despertando poco a poco y que cada vez estaba más desorientada, se encontraba sumamente confundida por la noche anterior y por el hecho de estar desnuda en su patio trasero, asustada por un posible abuso corrió en búsqueda de algún sirviente pero no encontró a nadie en su camino, rápidamente se dirigió al baño donde reparo en su reflejo y en las marcas que tenía su cuerpo, pero lo que más le desconcertó fue ver como uno de sus ojos ya no era de aquel color esmeralda sino que era de un color violeta con pequeñas manchas rojas. El desconcierto culminó cuando observó que el único objeto que llevaba encima estaba en su mano izquierda, exactamente en su dedo anular, un anillo de rubí se posaba en él con un color vibrante y lleno de energía, allí fue que ella recordó la noche anterior, recordó el inmenso deseo de ir al sótano, recordó aquella carta que decía que su familia le ocultaba algo y que debía revisar aquella muñeca rubia que simbolizaba a Sofía, su difunta hermana, y recordó que dentro de esta se encontraba ese anillo junto a aquella carta que no supo descifrar pero que ahora entendía.

"Le pertenezco a la una sola persona, cuando llegue el día de nuestro reencuentro, un nuevo terror nacerá en el mundo y un nuevo demonio, capaz de destruir a Dios, nacerá

Tu servidor L"